

# REGISTRO DE LA INFORMACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE DATOS

NECESIDADES, TENSIONES, ALCANCES  
Y DESAFÍOS EN EL TRABAJO CON VARONES



Dirección de Promoción de Masculinidades  
para la Igualdad de Género

MINISTERIO  
DE MUJERES  
Y DIVERSIDAD



GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
**BUENOS  
AIRES**

## AUTORIDADES

**Axel Kicillof** Gobernador

**Estela Díaz** Ministra de Mujeres y Diversidad

**Lucía Portos** Subsecretaria de Políticas de Género  
y Diversidad Sexual

**Erica Porris** Directora Provincial de Políticas  
para la Igualdad de Género

**Ariel F. Sánchez** Director de Promoción de Masculinidades  
para la Igualdad de Género

**Equipo de la Dirección** Esteban Alejandro Vaccher  
Federico Villalba  
Irina Skamarda Sapoval

**Publicación** Diseño Gráfico y Editorial  
Dirección Provincial de Comunicación  
Dirección de Comunicación y Diseño

## ÍNDICE

---

- 1. PRESENTACIÓN**
- 2. ¿POR QUÉ REGISTRAR?**
- 3. HERRAMIENTAS CUALI-CUANTITATIVAS**
- 4. NOCIONES SOBRE LA EVALUACIÓN**
- 5. ¿QUÉ SON LOS INDICADORES Y PARA QUÉ SIRVEN?**
- 6. PROPUESTAS PARA SISTEMATIZAR EXPERIENCIAS  
Y CONSTRUIR INDICADORES**
- 7. ALCANCES Y DESAFÍOS**

# 1

## INTRODUCCIÓN

Una de las discusiones históricas y recurrentes en las políticas públicas es la pregunta sobre cómo evaluar lo que hacemos. Cuando hacemos foco en la temática del trabajo con varones, el interrogante circula alrededor de la utilidad o alcances que tienen este tipo de intervenciones. No buscamos en este documento dar una respuesta cerrada. Nos interesa, principalmente, recuperar las tensiones, necesidades y desafíos que se presentan al momento de implementar acciones destinadas a la evaluación de esta política pública.

Partiendo de entender que tanto el registro como la sistematización de la información está condicionado por el *tiempo* y los *recursos humanos* que se disponen, presentamos herramientas metodológicas-conceptuales y estrategias que buscan resolver dichas limitaciones. Fue en el diálogo que tuvimos en los encuentros individuales y grupales con los equipos donde se elaboró este documento. Por eso, está escrito a partir de discusiones sin resolver, acciones potencialmente útiles para distribuir tiempos y organizar los momentos del proceso de atención, así como también contiene diferentes formas de registro que permiten construir datos en el día a día.

Algunas de las preguntas que surgieron durante los diálogos e intercambios que tuvimos, se pueden sintetizar en:

*¿Para qué registrar? ¿Cuál es la importancia de tener instrumentos y/o herramientas de registros? ¿De qué nos sirven? ¿Cuáles son los alcances que tienen las que se están implementando actualmente? ¿Cómo se vincula el registro con la evaluación de procesos de los varones que transitan por los dispositivos? ¿Qué hay hecho hasta el momento? ¿Qué son los indicadores y para qué sirven? ¿Cuáles son las tareas pendientes y los desafíos en esta temática?*

Esperamos poder aportar al campo de la evaluación de las políticas públicas con herramientas metodológicas y conceptuales que fueron diseñadas con el objetivo no solo de defender las estrategias no punitivas destinadas a varones, sino también y, sobre todo, para promover prácticas de cuidado hacia los equipos mismos en la tarea ardua y compleja como es el abordaje de las violencias por razones de género en la provincia de Buenos Aires.

## 2

# ¿POR QUÉ REGISTRAR?

La instauración de políticas públicas de género sigue siendo materia de trabajo permanente en todos los ámbitos de la sociedad, desde el arco de movimientos sociales -principalmente feministas- hasta los productores de conocimiento científico, pasando por las y los funcionarios y terminando en las y los ciudadanos común aún es necesario defender, justificar y promover la aplicación de estas políticas. Es por esto que la generación de información producto de las herramientas propuestas provee de un instrumento muy importante a la hora de **argumentar con fundamentos** sobre la necesidad de estos espacios.

Como señalan Guzmán Barcos y Montaña Virreira:

“Todo individuo o grupo social implicado en el problema colectivo que origina la política pública es un actor potencial, que podría formar parte del espacio de la política pública, aunque no actúe de manera activa y visible en cada una de las etapas de su discusión, diseño e implementación”. (Guzmán B. y Montaña V., 2012:20)<sup>1</sup>

---

1. Guzmán Barcos Virginia y Montaña Virreira, Sonia. “Políticas públicas e institucionalidad de género en América Latina (1985-2010)”, Santiago de Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2012.

Es por esto que quienes conforman los dispositivos (tanto participantes como trabajadores) mueven intereses, alianzas, proyecciones y definiciones que potencialmente pueden cristalizar en la aplicación de políticas públicas. Si los relatos que producen quienes integran los espacios de trabajo con varones son organizados de tal forma que puedan dar cuenta de lo que implica el inicio y puesta en funcionamiento de los dispositivos, cuáles y cómo son los procesos procesos que se abren y sus resultados, entonces, estamos frente a un aporte de evidencia.

En el mismo sentido, la aplicación de metodologías de evaluación y sistematización generan afianzamiento de la institución en torno a las lógicas del Estado, la forma en que se relaciona con otras áreas y el uso de los canales efectivos para insertarse exitosamente en los canales legitimados del andamiaje estatal. La lucha por el establecimiento exitoso de una política pública no es simplemente lograr que un dispositivo esté en funcionamiento, sino también forma parte de ello la elaboración de fundamentos que permitan justificar su existencia. Que puedan visibilizarse, contar con los recursos adecuados y resolver las necesidades propias para su implementación forma parte de las tareas a realizar con los objetivos de garantizar la sustentabilidad y proyección a mediano o largo plazo. Por ello, se entiende que esta labor afianza el lazo entre los diversos sectores permitiendo instalar la necesidad territorial de los dispositivos y su perdurabilidad en el tiempo.

Sistematizamos la información y evaluamos los procesos para:

- **Identificar problemas y generar evidencia** que pueda proveer potencialmente soluciones.
- **Posicionarnos tácticamente** frente al entramado institucional del que formamos parte.
- **Generar la base para una comunicación eficiente** hacia adentro y hacia afuera del espacio de trabajo, afianzando el equipo y su función y también favoreciendo su inserción local.

Por otro lado es obligación de quienes sostienen estos espacios informar sobre lo que en ellos sucede, en parte para informar a la sociedad de qué es lo que se realiza con el presupuesto estatal, pero también para acercar a los propios generadores de polí-

tica la información de qué es lo que sucede en ciertos espacios que están fuera de su mirada inmediata, para tomar decisiones informadas. Es fundamental la generación de material fidedigno, producto de la implementación de metodologías de evaluación interna y comunicación por parte de los miembros de los espacios en cuestión.

La visibilización efectiva y literal del trabajo en el lugar en el que está localizado también es un factor de estabilización. El acercamiento a la sociedad es necesario para crear lazos fuertes y estabilizar los dispositivos en su lugar de origen. Ciertamente la proyección de una política transversal debería implicar la forma en que estos proyectos de trabajo se insertan en la población y cómo se relacionan a través de la comunicación de sus actividades, el desarrollo de actividades de sensibilización o generando información de manera periódica.

“Las políticas públicas para la igualdad de género deberán promover que las mujeres detenten mayor autonomía y poder como condición fundamental para el ejercicio pleno de sus derechos humanos. Esto debe estar en coherencia con los procesos de difusión de los aprendizajes obtenidos como producto de la implementación de las políticas, así como con los cambios políticos, técnicos, sociales y culturales que permitan hacer revisiones y generar categorías de análisis que contribuyan a superar las injusticias de género presentes en la región.” (Benavente R. y Valdés B., 2014:124)<sup>2</sup>

Si bien la producción de datos y evaluación sobre los procesos de atención no son tareas prioritarias al momento de planificar actividades y distribuir los tiempos en los dispositivos, entendemos que forman parte de las estrategias necesarias y centrales a instituir en pos de generar políticas públicas no punitivas y reparatorias que permitan una Provincia libre de violencias y desigualdades de género.

---

2. María Cristina Benavente Riquelme y Alejandra Valdés Barrientos, “Políticas públicas para la igualdad de género: un aporte a la autonomía de las mujeres”, Libros de la CEPAL, N° 130 (LC/G.2620-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2014.



# 3

## HERRAMIENTAS CUALI-CUANTITATIVAS

En el trabajo con varones, los principales estudios se focalizaron en la reincidencia como medida y valor para evaluar la efectividad o resultado de los dispositivos. Entendiendo que dichos datos son necesarios pero insuficientes, es que elaboramos instrumentos cuali-cuantitativos para poder generar datos exhaustivos sobre el proceso de atención. Para ello, incorporamos distintas herramientas con objetivos específicos desde los cuales se busca producir información, organizar la experiencia y evaluar los procesos.

En este sentido, los documentos contienen formas de registro y análisis de la información capaces tanto de evaluar las intervenciones que realizamos como las lecturas que hacemos. Por ello, podemos ubicar dos grandes enfoques: por un lado, la sistematización de la experiencia que busca organizar, revisar y construir conocimiento o aprendizajes nuevos *desde* y *para* el equipo mismo. En esta propuesta se hace una revisión crítica sobre el dispositivo en general a partir de compartir miradas, expectativas, objetivos y alcances entre las y los profesionales, es decir, es un enfoque que se destina a la evaluación interna como política de cuidado. Por otro lado, se encuentran la evaluación de procesos donde se presentan

indicadores y dimensiones transversales desde los cuales se orienta sobre sensibilidades, lecturas, escuchas y detecciones posibles de las diferentes formas de transitar o habitar el proceso de atención por parte de los varones, es decir, es un enfoque *hacia el "afuera"*, destinado a evaluar de manera singular a quienes asisten.

Con ambos documentos diseñamos instrumentos capaces de generar datos cuantitativos (como los de asistencia o de reincidencias) y cualitativos, recuperando el proceso singular del varón. Ambos enfoques nos permiten construir un panorama y diagnóstico más integral tanto de la situación en particular como de las estrategias realizadas en general. Por ello, entendemos que estas herramientas tensionan planificaciones, optimizan estrategias y nos devuelven la pregunta de cómo intervenimos.

## 4

# NOCIONES SOBRE LA EVALUACIÓN

El concepto de evaluación es ampliamente usado en diferentes escenarios, tanto formales como informales. De manera implícita o explícita, nos encontramos en procesos evaluativos constantes en los cuales nuestros juicios o valores sobre lo que analizamos está relacionado con los objetivos que nos proponemos y las expectativas que tenemos. Es por ello que, inicialmente, resulta necesario reconocer la heterogeneidad de experiencias, trayectorias y miradas que tienen las y los distintos integrantes de los equipos que trabajan con varones en la provincia de Buenos Aires.

Entendemos que **los diferentes modelos teóricos-conceptuales que estructuran las estrategias de abordaje e intervención están relacionados con los objetivos generales que se propone cada equipo y, dicha definición, se relaciona con las evaluaciones realizadas en el proceso de atención.** Por ello, definir y reconocer los objetivos en cada momento de los abordajes es una de las acciones centrales a realizar por parte de los equipos. Esto permite evaluar no solo si la modalidad o lógica de trabajo utilizada es la adecuada y cumple con los fines planteados, sino que también posibilita el análisis de la labor cotidiana al identificar colectivamente cómo se diseña, planifica e interviene.

Evaluar nos permite comprender por qué las cosas han llegado a ser como son o cómo se ha llegado hasta determinada instancia. Por ello, para poder analizar en profundidad los procesos, se utilizan instrumentos sensibles a la riqueza, a la complejidad estructural y a la diversidad de interrelaciones que se producen en los lazos sociales. Es importante destacar que lo que se busca con la institucionalización de la evaluación es: 1) jerarquizar una modalidad de trabajo que busca fortalecer las prácticas de cuidado de los propios equipos; 2) generar estrategias que permitan optimizar las acciones desarrolladas a los fines de promover procesos subjetivos en los varones que transitan los dispositivos capaces de habitar la masculinidad de una manera más igualitaria.

## 5

# ¿QUÉ SON LOS INDICADORES Y PARA QUÉ SIRVEN?

Aunque no exista una definición única sobre qué es un indicador en términos generales, podemos encontrar varias maneras de concebirlo. Desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2004) se los define como una observación empírica que “sintetiza aspectos de un fenómeno que resultan importantes para uno o más propósitos analíticos o prácticos”. Por su parte Innes (1990) los concibe como “estadísticas u otras formas de prueba con que se trata de interpretar el carácter incierto de lo desconocido, extrayendo ideas simples a partir de ideas complejas”. Otra definición dada por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE, 2002) los ubica como una medida usada para demostrar cambios que resultan de actividades, proyectos o programas, así como también como variables utilizadas para “medir el progreso logrado con respecto a las metas”. Por su parte, Bauer (1966) reconoce que son “series estadísticas y todas las formas de prueba que nos permiten evaluar en dónde nos encontramos y hacia dónde nos dirigimos en relación con valores y objetivos y también evaluar programas concretos y determinar sus repercusiones”. En la provincia de Buenos Aires, desde el Ministerio de Mujeres y Diversidad se elaboró un documento metodológico sobre sistema de indica-

dores con perspectiva de género en el cual se los ubica como “información estadística seleccionada para aclarar un problema o una pregunta del área económica, demográfica o social. Pueden ser un número o una distribución y se expresan como números, porcentajes, relaciones o tasas”.

En resumen, podemos reconocer que los indicadores son herramientas metodológicas que se utilizan para **fortalecer las capacidades de gestión y evaluación en las políticas públicas dado que son insumos fundamentales para la toma de decisiones**. Los datos que nos brindan, además, permiten visibilizar y sensibilizar sobre las distintas problemáticas que se pretenden abordar (Subsecretaría de Fortalecimiento Institucional, 2022).

En este sentido, focalizando en el trabajo realizados por los equipos para la evaluación del proceso de atención, reconocemos que:

Los indicadores son las variables utilizadas para medir el proceso de los varones teniendo en cuenta los objetivos que tenemos en tanto grupo y para cada uno de los participantes. Por este motivo es importante tener en claro **cuales son los objetivos de cada espacio y con cada varón para poder evaluar cada proceso subjetivo** poniendo en diálogo los objetivos, los indicadores y las dimensiones transversales.

Entendemos que esta metodología y herramientas nos permiten mejorar el seguimiento y evaluación de las situaciones generales e individuales, además de que nos dan una mirada más integrada del proceso. Los indicadores y las dimensiones, por lo tanto, son los instrumentos analíticos que contamos para optimizar nuestra labor cotidiana, ya sea a partir de revisar cómo y desde donde intervenimos, así como también por la información exhaustiva que nos brindan al momento de evaluar la accesibilidad, continuidad y cierre de procesos de los varones en los dispositivos.

## 6

# PROPUESTAS PARA SISTEMATIZAR EXPERIENCIAS Y EVALUAR PROCESOS

Dada la importancia que tiene la información durante el proceso de atención, generamos tres documentos que buscan facilitar el registro, organización y sistematización de la información a los fines de construir datos que permitan evaluar los procesos de los varones que asisten a los dispositivos. En este sentido, elaboramos: 1) la herramienta de sistematización de la experiencia que permite *ordenar lo que hay, revisar lo que se hizo y analizar lo que se va a hacer*; 2) los instrumentos cuali-cuantitativos que buscan generar formas y modalidades del registro *en el* proceso de atención; 3) los indicadores y dimensiones para la evaluación de procesos que tiene como fin *promover lecturas capaces de detectar integralmente las potencialidades y resistencias* en los abordajes.

Entendemos que compartir miradas, expectativas, objetivos y modalidades de intervención que se implementan o han implementado son acciones necesarias para quienes trabajan en espacios de atención. Permite seguir construyendo conjuntamente herramientas útiles y necesarias para los distintos momentos del proceso de atención, además de que fortalece las políticas de cuidados internas. Por ello, destacamos las reuniones de equipo y espacios de co-visión o supervisión como parte de los tiempos organizacionales

a instituir. El objetivo es continuar jerarquizando e institucionalizando las prácticas de cuidado en los equipos. No solo para revisar escuchas, sensibilidades e indicaciones, sino también para promover acompañamientos y sostenes internos que permitan garantizar la salud de quienes atienden en contextos y situaciones de alta complejidad. Esperamos, por lo tanto, aportar insumos para trabajar en los desafíos que nos presentan estos abordajes.

## **SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA**

Es una herramienta destinada a la organización de la información y la construcción de datos. Se busca promover espacios de encuentros grupales entre las y los profesionales con el objetivo de revisar lo que se hace, organizar lo que hay y generar aprendizajes con el fin de fortalecer los procesos internos que se desarrollan en los equipos. Esta tarea se realiza a través de un proceso de reflexión individual y colectivo sobre una práctica realizada que, luego de ser evaluada críticamente, permite producir nuevos conocimientos.

[Link - Sistematización de la experiencia](#)

## **INSTRUMENTOS CUALI-CUANTITATIVOS**

Se busca registrar y ordenar la información de manera integral en los dispositivos de atención. El objetivo es construir modelos de instrumentos capaces de generar datos cuali-cuantitativos en los espacios que trabajan con varones. Por ello, presentamos una serie de planillas, herramientas y fichas que buscan facilitar las formas de registro que implementan los equipos.

[Link - Instrumentos para la producción y organización de la información](#)



## INDICADORES PARA LA EVALUACIÓN DE PROCESOS

Entendiendo que la evaluación es una de las acciones constantes artesanales e invisibles que realizan los equipos, generamos herramientas metodológicas-conceptuales que permitan fortalecer el abordaje integral de los varones. Por ello, buscamos jerarquizar reuniones de equipo y políticas de cuidado, en pos de institucionalizar la *pausa* como parte de las estrategias del modelo de atención. Reconocer los *momentos* del proceso; las *dimensiones* que lo transversalizan y los *indicadores* que orientan las distintas instancias desde una mirada singularidad, son tres de los desafíos que subyacen en dicha estrategia.

[Link - Evaluación de proceso](#)

# 7

## ALCANCES Y DESAFÍOS

Parte de los procesos de institucionalización de las políticas de género sigue siendo fortalecer la definición de que la desigualdad de género es una problemática que requiere que se involucre el conjunto de la sociedad. En el caso del abordaje con varones que han ejercido violencia por razones de género, estamos frente al desarrollo de una línea de trabajo que plantea la inclusión de estos como parte de las políticas destinadas a la erradicación de las violencias. Este enfoque sigue siendo novedoso y, por ello, es necesario que se siga instalando como parte de la estructura simbólica y el imaginario social de lo que llamamos políticas de género.

Entendemos que existen múltiples miradas, enfoques y posiciones respecto al trabajo con varones que han ejercido violencia por razones de género. Ahora bien, surgen algunas de las preguntas: ¿Qué fundamenta no intervenir con quienes cometen actos de misoginia, maltratan o agreden a sus parejas? ¿Cuál es la razón por la cual no implicar a los varones que ejercen violencia de género en un proceso de cambio? ¿Acaso la respuesta punitiva es la única acción posible de realizar?

Para abordar la problemática de violencias de género, tanto desde la prevención y promoción como desde la atención en espacios

o dispositivos específicos, es imprescindible incluirlos. Es necesario, por lo tanto, poder sumar diferentes estrategias que permitan involucrarlos en la resolución de la problemática, a sabiendas de los alcances y limitaciones del trabajo: habrá algunos que cesaran en la violencia, otros que podrán adquirir un mayor grado de conciencia sobre la desigualdad de género y los costos de la masculinidad, así como también existirán las situaciones más complejas para que la reflexión sea posible.

Forma parte de los debates y discusiones sobre el enfoque que se destina a trabajar con quienes han ejercido la violencia de género. Por ello, en miras de ampliar y consolidar las miradas y fundamentos sobre estos abordajes, es que generamos instrumentos capaces de construir datos y evaluar los procesos de manera singular. Buscamos disuadir ante algunas preguntas y resolver ciertos conflictos respecto del por qué y para qué trabajar con varones. Las limitaciones de las políticas públicas punitivas y los estudios cuantitativos, nos dieron el pie para ubicar los alcances en esta disputa. Por ello, utilizamos metodologías y enfoques que recuperan la voz de quienes asisten y fortalecen la mirada de quienes atienden.

En este sentido, los distintos instrumentos, formas de registro y modalidad de evaluación presentados, fueron generados para facilitar el acceso a herramientas que esperamos puedan servir como bases para la construcción y consolidación de los datos sobre las intervenciones con varones que han ejercido violencia por razones de género en la provincia de Buenos Aires. La sustentabilidad de estas políticas públicas, por lo tanto, no solo dependerá de los recursos que se cuente, sino que también estará asociada a las evaluaciones que podamos realizar y los alcances que tengamos.

Desarrollar y profundizar los fundamentos políticos-epistemológicos que sustentan el trabajo con varones sigue siendo una tarea necesaria para las discusiones, debates y tensiones que se presentan en el abordaje integral de las violencias por razones de género. Por ello, entendemos que el fin no es más que instalar al trabajo con varones como parte del *sentido común*<sup>3</sup> en la agenda de las políticas de género.

Con estos desafíos pensamos y realizamos esta labor. El tiempo nos dirá si habremos aportado o no a dicho fin.

---

<sup>3</sup> Alvaro García Linera (2019) lo define como “el conjunto de juicios y prejuicios absolutamente evidentes que no necesitan filtro reflexivo previo con los cuales las personas absorben el mundo inmediato, se ubican en él, lo juzgan y actúan”.

**MINISTERIO  
DE MUJERES  
Y DIVERSIDAD**

---



**GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
BUENOS  
AIRES**